

La Primera Guerra Mundial. La catástrofe que hizo entrar en el siglo XX al mundo.

El primer conflicto mundial es sin duda alguna uno de los acontecimientos que cambiaron de manera esencial el curso de la historia a nivel político, geopolítico, ideológico, cultural, social y económico.

El trágico siglo XX nace en gran parte en las trincheras de Europa.

La violencia extrema que desencadenó este conflicto iba a marcar profundamente el siglo XX. Los armamentos nuevos, gases, morteros, aviones, lanza llamas, tanques iban a provocar bajas nunca antes vistas, 10 millones de muertos. El genocidio de los armenios en 1915 haría entrar al mundo en realidades terroríficas que podemos seguir durante todo el siglo XX desde la Shoah hasta el Rwanda.

Las consecuencias de esta violencia siguieron afectando a los excombatientes después de la guerra. Muchos de ellos vivieron el resto de sus vidas con mutilaciones, como “les gueules cassées, las caras rotas”, descritas de manera muy impactante en la película “La chambres des officiers, la cámara de los oficiales”. Se tomó también por primera vez en cuenta los traumas psicológicos de la guerra. La película “les fragments d’Antonin, los fragmentos de Antonino” muestra como los médicos e la siquiatria tuvieron que enfrentar las mutilaciones de la mente. La violencia persiguió también a los civiles. De manera directa y brutal con el Genocidio de 1915 o con la dureza de las ocupaciones, la ejecución de rehenes por ejemplo en Bélgica y en el Norte de Francia. La guerra dejó también en la soledad a 3 millones de viudas y a 6 millones de huérfanos.

Sobre todo durante la guerra, la presencia permanente de la muerte, dada o recibida, y la duración del conflicto, favorecieron la aparición de una cultura exacerbada de la violencia que el historiador americano George Mosse llamó el fenómeno de “brutalización”.

Los ex combatientes conservaron esta cultura de la violencia en su vida familiar y social. Este proceso de “brutalización” explica la violencia política que caracterizó los años 20 y 30. Esta violencia política exacerbada tomó una dimensión espectacular en los modelos totalitarios en el marco de las ideologías comunista, fascista y nazi en La Unión Soviética, en Italia y en Alemania.

La consolidación del papel del Estado fue otra de las rupturas esenciales. La guerra se inscribió en un proceso de “totalización”. Un conflicto tan largo y tan extendido necesitó la movilización de recursos considerables, humanos, económicos, como la puesta en marcha de una economía de guerra para fabricar armas, municiones, uniformes. La ciencia al servicio de la destrucción estuvo cada vez más controlada por el Estado. El Estado consiguió asegurar gastos considerables a través del endeudamiento movilizando el ahorro de los habitantes. La movilización fue también política, moral, psicológica.... La propaganda y la censura tomaron una dimensión considerable.

Las sociedades fueron también profundamente transformadas por los efectos del conflicto. La burguesía rentista del siglo XIX fue arruinada por los efectos de la inflación provocada por la guerra. Las mujeres cambiaron su situación. Tuvieron que asumir el papel de jefe de familia, ocuparse de las granjas en un país todavía mayoritariamente rural, trabajar en las fábricas de armamento, conducir tranvías... Los cambios tocaron las mentalidades y el imaginario, pero también las relaciones con el cuerpo a través de los peinados, la moda...Coco Chanel va a simbolizó esta ruptura fundamental. Sin embargo, veremos que las rupturas tocaron las minorías acomodadas y que los esquemas tradicionales patriarcales sobrevivieron e incluso a veces se consolidaron para compensar el espacio de libertad que se impuso durante la guerra a favor de las mujeres. Una libertad amenazante y perturbadora para sociedades todavía muy conservadoras. La imagen de la mujer que se ocupaba del hogar y de sus hijos se impuso de nuevo

La guerra va tuvo un impacto notable en el marco geopolítico, por ejemplo en las colonias movilizadas por sus metrópolis. El conflicto suscitó los primeros sobresaltos que provocaron más tarde las independencias.

Las consecuencias geopolíticas no se limitaron a las colonias. La desaparición de los imperios austro-húngaro y otomano creó zonas de inestabilidad en los Balcanes y en medio oriente durante todo el siglo XX. La incapacidad de administrar de manera oportuna la caída de imperios seculares va a provocó tragedias durante un siglo.

El arte expresó estos traumas y cambios. Un pintor combatiente como el británico Paul Nash nos muestra una naturaleza herida y devastada por la guerra. Los expresionistas alemanes George Grosz y Otto Dix describen los horrores de la Alemania de post guerra llena de mutilados.

El dadaísmo y el surrealismo pueden ser vistos como una negación de esta guerra, de sus consecuencias absurdas y trágicas. No olvidemos que André Breton fue un ex combatiente.

La literatura permitió a los ex combatientes expresar los sufrimientos vividos. Podemos citar escritores como Barbusse, Dorgelès, Genevoix, Jünger, Remarque...

El director de cine Abel Gance en sus película de 1919"Acuso" denunció lo absurdo del conflicto. Muestra los soldados muertos que resucitan y denuncian la traición de los vivos.

Las consecuencias de la guerra son a veces más sorprendentes. Se ve durante los años 20 una moda del espiritismo en Europa que permite construir estrategias de luto.

En este programa de radio dedicado a las conmemoraciones de la Primera Guerra Mundial vamos a presentar regularmente y desarrollar todos estos temas además de otros.